



## PRESENTACIÓN

En los dos volúmenes que componen esta publicación se presenta la descripción del proceso iniciado por la Mesa de Planificación Regional Bogotá-Cundinamarca para integrar física, social y económicamente un territorio de 25.797 kilómetros cuadrados y 8,7 millones de habitantes, constituido por Bogotá Distrito Capital y los 116 municipios del Departamento de Cundinamarca.

En el volumen 1 se describen las actividades realizadas durante el período comprendido entre la conformación de la Mesa en febrero del 2001 hasta diciembre del 2003, cuando se terminó la primera etapa y se produjo el cambio de las administraciones de Bogotá, el Departamento de Cundinamarca, la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca —CAR— y los municipios del departamento. Al final se presentan los resultados del empalme con las nuevas administraciones, las perspectivas futuras del proceso y la formulación preliminar de la agenda de trabajo hasta el año 2008. En el volumen 2 se resumen los estudios técnicos y las consultorías de apoyo.

## 1. Los objetivos, la estrategia y la herramienta

El proceso que inició la Mesa busca aumentar la productividad y la competitividad de este territorio, que el ingreso per cápita sea mayor y más equitativo, y que toda la población tenga acceso a los servicios sociales necesarios para su bienestar y desarrollo. La agenda incluye desarrollar el potencial exportador; generar oportunidades de empleo; asegurar que el desarrollo sea sostenible en términos ambientales, políticos, sociales y económicos, y construir cohesión social que ayude a solucionar el conflicto armado, disminuir la pobreza y prestar atención especial a los grupos de población más vulnerables.

Como estrategia se ha escogido construir una región. Para esto se busca inicialmente articular distintas instituciones y niveles de gobierno alrededor de objetivos compartidos para un mismo territorio.

La herramienta que se utiliza es la Mesa de Planificación Regional Bogotá-Cundinamarca, constituida mediante acuerdo libre de voluntades entre el alcalde de Bogotá, el gobernador de Cundinamarca y el director de la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca, CAR.

## 2. Las regiones

Conformar regiones se ha convertido en los últimos años en una forma de enfrentar de manera integral problemas que no se han podido solucionar con visiones parciales sectoriales y jurisdicciones en entornos administrativos limitados. Hay asuntos como el manejo de recursos ambientales, la movilidad de pasajeros y carga, la prestación de servicios sociales básicos y las decisiones de ubicación de actividades económicas y población que trascienden los límites administrativos de una ciudad, un municipio o un departamento. El manejo de éstos y otros temas similares requiere de herramientas metodológicas, técnicas e institucionales que permitan trascender los bordes jurisdiccionales tradicionales.

Algunas regiones en el mundo han logrado éxitos sorprendentes en el crecimiento de su economía y el mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes al conseguir trabajar coordinadamente entre vecinos, definir visiones de desarrollo compartidas entre todos y crear la institucionalidad apropiada. Estos procesos son complejos, han tomado años, a veces varias décadas de ajustes

permanentes y requieren de cambios drásticos en hábitos de trabajo y concepciones políticas, técnicas y sociales. No es un tema que atraiga fácilmente adherentes porque con frecuencia interfiere con el manejo de intereses locales arraigados. Es un tema en construcción que implica dejar de ver las jurisdicciones territoriales aisladas de su contexto. Involucra manejar conceptos nuevos como competitividad, globalización, productividad, seguridad humana y diferentes formas de sostenibilidad.

### 3. Conformación de la Mesa e inicio del primer proyecto

La Mesa se constituyó formalmente con la firma de un documento el 8 de febrero del 2001, en el cual el alcalde de Bogotá, Antanas Mockus, el gobernador del Departamento de Cundinamarca, Álvaro Cruz V., y el director de la CAR, Darío Londoño, se comprometieron a trabajar conjuntamente para "... fortalecer los lazos de cooperación entre Bogotá y Cundinamarca, con el objeto de promover el desarrollo económico y social de sus territorios y hacer más productiva y competitiva la región".

La primera labor de la Mesa fue elaborar el Documento COL 01-030 titulado *Construcción de capacidad técnica e institucional para el planeamiento y gestión del desarrollo integrado de la región*, cuyo objeto es "apoyar a la Mesa de Planificación Regional en su proyecto de construcción de capacidad técnica e institucional para que las entidades públicas y privadas que actúan en el área de estudio trabajen en forma coordinada con una visión compartida de futuro y una perspectiva regional que sirva como marco para desarrollar acciones y proyectos estratégicos". Este proyecto se inició en octubre de 2001. Se incluyó la participación del gobierno nacional a través del director del Departa-

mento Nacional de Planeación y del Sistema de las Naciones Unidas a través del Centro de Naciones Unidas para el Desarrollo Regional —UNCRD—, a cuyo cargo estuvo la secretaria técnica tanto de la Mesa como del proyecto<sup>1</sup>, y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo —PNUD—, que se encargó de administrar los recursos a través del convenio COL 01-030.

En el 2004 el actual alcalde de Bogotá, Luis Eduardo Garzón, y el actual gobernador de Cundinamarca, Pablo Ardila, aseguraron la permanencia de la Mesa y la continuación del proyecto comprometiéndose a constituir la institucionalidad necesaria para darle sostenibilidad al trabajo. La actual directora de la CAR decidió continuar solamente hasta que terminara el convenio original a mediados del año 2005. A pesar del retiro de la CAR, con la participación de Bogotá y Cundinamarca se garantiza que el proceso se extienda por lo menos hasta el año 2008. Sin embargo, esto no elimina la participación de la corporación en el proceso de integración que se requiere para construir la región.

### 4. Los retos de la Mesa

La Mesa enfrenta retos específicos. Por ejemplo, en el territorio que se busca integrar hay situaciones de extrema pobreza y desigualdad de oportunidades de sus habitantes, baja productividad y poca competitividad en comparación con otras ciudades o regiones de América Latina; subutilización de grandes extensiones del territorio que se están despoblando; problemas ambientales agudos producidos por contaminación de recursos hídricos estratégicos; procesos de urbaniza-

ción sin control resultado del crecimiento de la población y migraciones concentradas en unos pocos lugares que no cuentan con la infraestructura adecuada ni los recursos para garantizar servicios para todos. Esta situación se agrava por la presencia de un conflicto armado que lleva varias décadas.

Al mismo tiempo éste es un territorio que ofrece grandes oportunidades: presenta la mayor concentración de recursos económicos, infraestructura y servicios de la nación; cuenta con condiciones geográficas y equipamientos que facilitan su conexión nacional e internacional por vía fluvial, terrestre y aérea; tiene los indicadores de desarrollo económico más altos del país y dispone de condiciones propicias para la diversificación económica y la producción de bienes y servicios adecuados para la exportación.

Por otro lado, el proceso de construir una región no es totalmente nuevo. Hay antecedentes de planes y proyectos que involucran una visión regional entre Bogotá, el Departamento de Cundinamarca, las corporaciones autónomas regionales que manejan el tema ambiental y el gobierno nacional. Estos intentos se han analizado, las lecciones se han introducido al proceso y en general han ayudado para poder llegar hasta el punto en el que se encuentra la Mesa.

### 5. Enfoque del proyecto

El proyecto hace énfasis en la planificación territorial, la construcción de capacidad institucional a través de la formación de funcionarios, las relaciones interinstitucionales y un desarrollo técnico lo más objetivo posible.

1. Vale la pena en este punto hacer una aclaración: la Mesa es la herramienta operativa que se estableció para manejar el tema regional, y el proyecto es su primera actividad, que incluye desarrollo institucional, procesos de capacitación y participación y el diseño de un soporte técnico.

El uso del suelo y la forma de ocupación del territorio con sus implicaciones funcionales, sociales, económicas e institucionales han sido temas permanentes a lo largo del proyecto. Con el resultado de su análisis se busca escoger y desarrollar la estructura espacial más acorde con los objetivos planteados y los recursos y la institucionalidad necesarios para su implementación.

Desde el principio se buscó que el trabajo interinstitucional se reflejara en que las entidades e instituciones públicas que actúan en este territorio y que pertenecen a instancias de gobierno de los niveles nacional, distrital, departamental, municipal y de manejo ambiental, actuaran de forma coordinada e integrada, con objetivos compartidos a largo plazo y sin que perdieran la autonomía que les ha otorgado la Constitución Política de la República de Colombia.

Asimismo el proyecto busca fortalecer las instituciones que operan en el territorio a partir de la capacitación de sus funcionarios. Con esto se pretende facilitar la construcción de acuerdos y la realización de actividades y proyectos conjuntos que garanticen la articulación de los objetivos definidos entre los participantes.

Inicialmente el proyecto se centró en reforzar relaciones entre entidades e instituciones de carácter público. La participación del sector privado empresarial en el desarrollo regional se canaliza a través del Consejo Regional de Competitividad. Los vínculos entre la Mesa de Planificación Regional Bogotá-Cundinamarca y este Consejo Regional de Competitividad se establecen compartiendo la representación de las mismas entidades públicas en sus secretarías técnicas y llevando a cabo talleres y actividades de evaluación de avances e integración de objetivos.

El proceso que adelanta la Mesa ha buscado ser lo más objetivo posible. Esto le

ha permitido manejar los intereses de los distintos niveles de gobierno que participan sin que ninguno de ellos haga imposiciones. Además, se hizo hincapié en utilizar información compartida por todos, con indicadores y mediciones aplicables a la mayoría de los análisis, y se diseñó desde el principio como un proceso incluyente. Se respetaron y se involucraron distintos puntos de vista y en todas las oportunidades se mantuvo la autonomía administrativa y operativa de cada participante.

## **6. Aclaraciones sobre el proceso**

El proceso desarrollado por la Mesa es complejo técnica y políticamente, y esto lo hace propenso a malos entendidos y confusiones. Es importante aclarar que no se trata de crear grandes aparatos burocráticos, ni de promover la expansión de Bogotá sobre la Sabana con modelos de ocupación de suburbios de baja densidad y anexando municipios vecinos. Tampoco se trata de un proyecto irrealizable de desconcentración de población en contra de todas las tendencias actuales, ni de construir grandes obras de infraestructura para las cuales no existen recursos financieros ni soporte institucional.

La base del proyecto es reforzar la institucionalidad existente y crear relaciones interinstitucionales horizontales. Por eso se enfatizado desde un principio en la capacitación de funcionarios y la construcción de acuerdos entre entidades de distintos niveles de gobierno. La nueva institucionalidad que se espera crear sigue la misma línea de promover y reforzar el trabajo interinstitucional existente.

No se trata de ocupar la Sabana de Bogotá, ni de incentivar la suburbanización ni las ciudades dormitorio. El propósito es orientar el crecimiento hacia los sitios más adecuados,

promover la concentración de población y actividades productivas en equilibrio con el medio ambiente buscando simultáneamente la utilización económica sostenible del territorio. Éstos son objetivos que deben involucrar y beneficiar a todos los asentamientos existentes en el territorio y no solamente a Bogotá y unas pocas ciudades.

En este proyecto se exploran la desconcentración y la creación de conexiones. Con la desconcentración de población, servicios y actividades productivas se busca mejorar el acceso de la población a los servicios, el uso sostenible de los recursos naturales, mejorar la calidad de vida y utilizar con mayor intensidad la infraestructura disponible, el territorio y su potencial económico.

Este proyecto crea conexiones entre entidades, personas, asentamientos y servicios; entre zonas rurales y centros urbanos; entre sitios de producción y de consumo. Estas conexiones se basan en reforzar los vínculos actuales, y donde no existen los crea utilizando en lo posible proyectos existentes que sólo requieran ser impulsados.

No se trata de proponer grandes obras de infraestructura para las cuales no hay recursos. Desde un principio se han tomado como base proyectos existentes en los distintos niveles de gobierno. Se busca articularlos, complementarlos y si es necesario ajustarlos para lograr los objetivos planteados

Las actividades de la Mesa y el desarrollo del proyecto se han planteado como una oportunidad para analizar temas claves para el desarrollo regional, siempre viendo a Bogotá y Cundinamarca como un conjunto. Hasta ahora se ha tratado la situación financiera y fiscal, el posible desarrollo institucional necesario para integrar el territorio, el conflicto armado, las tendencias de creci-

miento de la población y su ubicación. Pero faltan temas, por ejemplo la integración fiscal, la posibilidad de realizar inversiones por fuera de sus jurisdicciones, las relaciones con la nación, el manejo de recursos ambientales específicos, la movilidad y la accesibilidad regional, estrategias para la distribución de equipamientos y servicios sociales, el desarrollo de exportaciones, la propiedad de la tierra, los desplazamientos de población, etc.

## 7. La desconcentración

Tema crítico del trabajo es la posibilidad de lograr desconcentración de actividades económicas y población. La desconcentración de población es una perspectiva deseable pero difícil de lograr ante las actuales tendencias demográficas. Hacia el año 2020 se espera que entre Bogotá y Cundinamarca la población aumente de 8,7 a 12,7 millones de habitantes. Esto significa preparar infraestructura, suelos, equipamientos y servicios para cuatro millones de habitantes adicionales, lo que equivale a construir una ciudad del tamaño de Medellín. Una pregunta clave es: ¿dónde se debe ubicar esta población adicional?

Según las tendencias y si no se hace nada para revertirlas, 3,8 millones de habitantes se localizarán en Bogotá y la Sabana y solamente 200 mil habitantes se ubicarán en el resto del departamento, lo cual acentuará los procesos actuales de despoblamiento y subutilización del territorio.

En los ejercicios de formulación y evaluación de escenarios que realizó la Mesa se evaluó la posibilidad de distribuir el desarrollo en forma más equilibrada en todo el territorio. En todos los escenarios se considera que dadas las condiciones actuales de disponibilidad de suelo dentro de Bogotá, su capacidad para ser densificada y las tendencias de

ubicación de población, es de esperarse que su población pase de 6,5 millones a alrededor de 8,7 millones de habitantes en el período comprendido entre el 2000 y el 2020. Según esta hipótesis Bogotá asimilará el 69% de la nueva población (2,8 millones de habitantes). Los 1,2 millones restantes se podrían ubicar en la Sabana y el resto del departamento. Los escenarios estudiados exploran cómo a partir de este 31% de la población nueva se puede comenzar a revertir el proceso de extrema concentración que existe hoy.

Incluso en el más optimista de los escenarios de desconcentración se considera que en Bogotá se ubicarán 8,7 millones de habitantes hacia el año 2020. La hipótesis es que el acceso a servicios de esta población, sus oportunidades económicas y la calidad de vida de este 69% de la población dependerá en gran parte de lo que pase con el otro 31%, y viceversa.

Hay tres acciones que, combinadas, hacen que las posibilidades de desconcentración de por lo menos el 31% de la población total sean realistas. Primero, una gran parte del esfuerzo se puede centrar en generar incentivos para que la población se quede en sus sitios de residencia actuales y no continúe el despoblamiento. La segunda acción es buscar que un alto porcentaje de los migrantes no lleguen directamente a Bogotá sino que se distribuyan en los distintos centros urbanos de la región. Estas dos acciones requieren mejorar la conectividad en el territorio, de tal manera que la proximidad a Bogotá no sea el criterio determinante para la calidad de vida, la generación de oportunidades de empleo y el acceso a servicios. La tercera acción es resultado de la globalización: si se cumplen las premisas de los tratados de libre comercio y se incentivan las exportaciones es posible prever un interés del sector privado por localizar las actividades productivas

exportadoras cerca de las infraestructuras, y así disminuir costos de transporte variando la tendencia actual de ubicarse solamente cerca de los sitios de consumo interno. Por ejemplo, se pueden prever desarrollos de actividades económicas y vivienda alrededor de puertos fluviales, aeropuertos y carreteras que facilitan la conexión con el exterior.

## 8. Evolución del proyecto. Soportes y actividades

Según el cronograma del proyecto, después de los tres años iniciales debía tenerse, primero, una instancia de cooperación interinstitucional que permitiera formular y desarrollar proyectos de impacto regional, dentro de un marco de visión de largo plazo; y segundo, directrices compartidas por los participantes para plantear y desarrollar en forma coordinada un Plan Estratégico Regional de Ordenamiento del Territorio vinculado a un Plan Económico Regional elaborado por el Consejo Regional de Competitividad. Estos objetivos se lograron en forma general pero requieren todavía desarrollo. Por una parte, la instancia de cooperación interinstitucional existe y es la Mesa. Sin embargo, su continuidad y su institucionalidad deben consolidarse en términos jurídicos, actividad que todavía está en proceso. Por otra parte los lineamientos se definieron y ya existe una visión y unos componentes acordados de desarrollo a largo plazo. Pero igual que en el punto anterior, es un planteamiento que debe complementarse y desarrollarse en un marco de participación más amplio, con estudios de soporte más elaborados y con la institucionalidad de soporte que garantice su desarrollo.

Para cumplir con los propósitos planteados, la Mesa tuvo tres soportes que articulados se constituyeron en la estructura del

proyecto y son la base de cómo se ha organizado esta publicación. Primero se presentan los arreglos institucionales que sirvieron para involucrar y coordinar a los distintos participantes; el segundo soporte es el proceso de participación y capacitación que integró en las actividades realizadas a los niveles de gobierno nacional, distrital, departamental y local de provincias, municipios y localidades; y el tercero es el soporte técnico que determinó el enfoque para manejar información, elaborar el diagnóstico, formular y evaluar escenarios, desarrollar el escenario seleccionado y definir la agenda hasta el año 2008.

### 8.1. Soporte 1: arreglo institucional

Se refiere a los actores, los compromisos adoptados y la mecánica como se ha desarrollado el proceso. Este es un arreglo institucional inicial, basado en reglas muy sencillas adoptadas y seguidas unánimemente por todos los participantes, mientras se institucionaliza lo que hasta ahora ha sido un proceso totalmente basado en la confianza entre las partes. El arreglo institucional buscó, primero, integrar desde el principio del proyecto a niveles de gobierno que tradicionalmente han trabajado aislados y frecuentemente con conflictos de competencias; segundo, diseñar un proceso incluyente que atrajera participantes y garantizara su interés y permanencia, y tercero, que trascendiera el cambio de administraciones y se lograra continuar con el trabajo.

### 8.2. Soporte 2: capacitación y participación

Se centra en la construcción de habilidades para que en el proceso los participantes aprendan a trabajar conjuntamente, a construir vínculos de cooperación y a resolver problemas técnicos y ejecutar proyectos

en forma coordinada. Gran parte del esfuerzo de la Mesa se ha concentrado en ir involucrando actores institucionales que aporten su conocimiento para tomar decisiones y adopten compromisos para su ejecución. Esto implica apoyarse esencialmente en la capacidad institucional existente para que sean los propios funcionarios y las entidades las que inicien el proceso de construir región. Los estudios y asesorías adelantados por consultores externos se enfocan como ayuda complementaria a las labores que realizan las entidades e instituciones públicas. Esto significa un trabajo permanente de comunicación y difusión a través de cursos, talleres y foros con funcionarios públicos, miembros de cuerpos legislativos, organizaciones comunitarias y centros universitarios.

### 8.3. Soporte 3: desarrollo técnico

La Mesa decidió desde el principio apoyarse en el diseño de una estructura metodológica de pasos con metas y actividades precisas y con productos específicos. Se buscó rigor en las definiciones y conceptos usados, con objetivos susceptibles de ser medidos con indicadores que permitan cuantificar avances. El componente básico de soporte es el territorio con sus implicaciones geográficas, demográficas, ambientales, productivas, sociales y culturales. Desde temprano en el proceso se identificaron posibles escenarios de desarrollo que involucraran formas de ocupación del territorio y sus implicaciones. También se diseñaron formas para realizar evaluaciones colectivas de estos escenarios que sirvieran para tomar decisiones e incorporar compromisos de los participantes.

Se tomaron como guía las premisas del comportamiento de los sistemas complejos emergentes. Este enfoque explica cómo actores individuales siguiendo reglas simples

de interacción pueden generar estructuras de sorprendente complejidad, como una región. Esto implica capacidad para interactuar y organizarse sin que necesariamente se pierda autonomía. Conduce a propuestas para adaptarse a nuevas circunstancias como resultado de la coordinación de "abajo hacia arriba". Las acciones locales generan resultados y comportamientos globales. Se trata de construir progresivamente acuerdos que una vez adoptados generan un marco general dentro del cual cada participante actúa con su autonomía propia.

## 9. Resultados y agenda 2007

La Mesa le apuesta a la distribución más equilibrada de habitantes y actividades económicas. Se plantea crear una red integrada de ciudades para manejar de manera anticipada las deseconomías que genera la concentración. Se busca integrar territorio, productividad-competitividad y sostenibilidad ambiental, social, política y económica. El proyecto se apoya en los lineamientos de la geografía económica, que considera que la generación de ventajas comparativas en un territorio, así como la creación de *clusters* y de un entorno innovador es resultado de variables endógenas producidas por acciones deliberadas de actores económicos del propio territorio.

El empalme entre administraciones y la transición entre el convenio que se terminó y el nuevo que se debe iniciar en el año 2005 se concentró en diseñar una agenda de actividades hasta el año 2008 y definir los proyectos que coinciden con el enfoque de construcción de región a partir de la desconcentración y la configuración de una red de ciudades.

En la nueva etapa del proceso se detectan proyectos específicos susceptibles de coordinación y se determina cómo se deben llevar a cabo las relaciones interinstitucionales para

su ejecución. Esto requiere involucrar un componente técnico para precisar articulaciones y complementariedades entre acciones que desarrollan entidades de distintos niveles de gobierno, desarrollar un componente institucional para garantizar que se cumplan los acuerdos de coordinación entre entidades autónomas, e incluir un componente económico para apoyar el proceso, ofreciendo el espacio y la logística para la coordinación, la asesoría técnica especializada para reformular y ajustar proyectos, e incluso contemplando la posibilidad de que la Mesa ejecute directamente algunas actividades para garantizar la coordinación de proyectos.

No toda coordinación interinstitucional requiere la participación de la Mesa. Ésta actúa preferiblemente como facilitadora e impulsadora de proyectos y asuntos que tengan cierta complejidad y requieran de su apoyo para ejecución en alguna de sus etapas. La Mesa no tiene poder coercitivo ni funciones operativas que le permitan intervenir en ninguna de las jurisdicciones que la constituyen. Esto podrá cambiar una vez se establezca una institucionalidad regional permanente y se le asignen a la Mesa funciones operativas. Mientras tanto, se concentra en actividades de planificación estratégica y la articulación de diferentes instancias y niveles de gobierno para cumplir con los lineamientos adoptados.

Durante el empalme se actualizó la base de datos de proyectos regionales incluyendo los que formaron parte de los nuevos planes de desarrollo e inversiones de Bogotá, Cundinamarca y la CAR. Se identificaron tres líneas de acción prioritarias y los proyectos que deben ser impulsados: movilidad regional, suministro de agua potable y aumento de la productividad y competitividad a partir del turismo. Además se determinó el plan de trabajo para impulsar el desarrollo coordinado de proyectos.

Como evolución de las actividades iniciadas por la Mesa y durante la etapa de empalme, el gobierno nacional ha producido documentos de política económica y social (Conpes). Con ellos se apoyan sus actividades y permiten tratar interinstitucionalmente temas específicos como el manejo de la cuenca del río Bogotá. Igualmente, en el 2004 se firmó un acuerdo de voluntades para involucrar en el esfuerzo de la creación de una *región central* a los gobernantes de los departamentos de Boyacá, Tolima y Meta y a los alcaldes de sus ciudades capitales. Esto se convertirá en un elemento que complementará los alcances y el enfoque de la Mesa y los proyectos que impulse.

## 10. La publicación

En esta publicación se presenta el proceso seguido y se revisan su contexto y sus antecedentes. La intención es mostrar logros, dificultades y aprendizajes que sirvan para etapas posteriores del mismo proceso y como referencia para otros sitios, otras ciudades y otras regiones interesadas en emprender un trabajo con propósitos similares.

La publicación consta de tres documentos: dos volúmenes y un resumen ejecutivo. El volumen 1 contiene la presentación general del proyecto con el informe técnico, y el volumen 2 está constituido por el anexo de estudios de soporte elaborados por consultores y centros universitarios especializados a lo largo del trabajo.

Estos documentos se han organizado con un enfoque didáctico, para que sirvan como texto de referencia y material para discusión; en ambos los gráficos son un complemento imprescindible de los textos. Se busca llegar a tres tipos de lectores. Primero, a aquellas personas y entidades que participaron y seguirán participando directamente en este

proceso; este público está constituido especialmente por funcionarios del Estado, del Distrito Capital, del Departamento de Cundinamarca y de sus 116 municipios, además de legisladores (congresistas, concejales y diputados), organizaciones comunitarias y miembros de sectores productivos y académicos. El segundo público está constituido por los habitantes actuales y futuros de este territorio cuyo interés se espera captar para que se involucren en este proceso de construir región. El tercer tipo de lectores está conformado por los interesados en llevar a cabo procesos similares en otros territorios del país y del exterior, con quienes se puedan intercambiar experiencias, confrontar actividades y, sobre todo, aprender y aplicar los resultados.

El proceso seguido no se presenta en orden estrictamente cronológico. Todo el material producido por la Mesa se ha reorganizado de tal manera que la base de la lectura sean los tres soportes (lo institucional, la capacitación y participación, y el desarrollo técnico) con sus componentes. Con esto se busca que, a pesar de estar interrelacionados en todas las fases del proyecto, también se puedan ver y analizar en forma independiente.